

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, por un mes. 12
 En provincias, por idem, franco de porte. 20
 En Ultramar, por idem, franco de porte. 25
 En el extranjero, por trimestre. 60
 Este periódico se publica los días, excepto los domingos.

LA ESPERANZA,

PERIODICO MONARQUICO

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid en las oficinas de este periódico, calle de Valverde, num. 8.
 En las provincias, en Francia y en Inglaterra en los puntos que se anuncian al final del número, los últimos días de cada mes.
 Toda comunicación, reclamación a la administración debe venir franca de porte, sin cuyo requisito no se admitirá.

El espíritu humano no permanece mucho tiempo en las alturas á que una vez ha llegado; es un viajero que semejante al de la leyenda, anda sin cesar, pero á cuyos pies ha trazado Dios un camino siempre escabroso y que atraviesa montañas y precipicios. Acontece también durante el viaje que el día y la noche se suceden alternativamente, y la noche es á las veces larga, oscura y borrascosa. El hombre entonces desespera muchas veces, creyendo que esas tinieblas que rodean al mundo son las tinieblas de la muerte; pero el cristiano no desespera jamás, y levanta los ojos al cielo, seguro de que la luz ha de aparecer nuevamente.

Las sociedades han llegado en este momento á una de esas fases dolorosas que turban y desconciertan la razón humana; caminamos á tientas, en congojas mortales, hacia un porvenir cubierto de tinieblas; pero estamos seguros de que esta crisis pasará como han pasado otras no menos espantosas, y que el universo desquiciado recobrará su aplomo. Si, lo diríamos sin temor, ahora que debe ser claro el sentido de nuestras palabras, creemos en el renacimiento y desarrollo de la sociedad, tenemos fe en el progreso. Y esta fe que abrigamos se afianza, como ya decíamos, en la convicción de que la humanidad, bautizada en la sangre del Redentor aun no ha consumado sus destinos, porque no ha llegado aun el término de los destinos temporales del cristianismo. Lo que nos mueve á mirar nuestra época como todavía sanable es la esperanza firmísima de que podrán aplicársela los remedios del cristianismo; es la certidumbre de que las herejías de estos últimos tiempos no pueden tener otra suerte ni producir otro efecto que las de los tiempos ya pasados; que servirán á los planes de Dios en la manifestación progresiva de la verdad, y que así la fe, y con ella la ciencia y la civilización se desplegarán nuevamente según la medida de las manifestaciones del error. Nuestra fe en el progreso es nuestra fe en esa Providencia soberana, que ha hecho las naciones curables, que en la alteza de sus consejos saca siempre el bien del mal y que no ha retirado al parecer por un momento la mano que lo sostiene todo acá bajo, sino para hacer patentes los fundamentos del orden social, para manifestar mas que en ninguna otra época del mundo las inmutables creaciones que han de levantar las manos del porvenir.

Y hé aquí por qué rodeados de esas ruinas inmensas que aun agita el soplo de la tempestad, cuando vemos á los hombres que se sientan desfallecidos sobre los sepulcros de lo pasado é inclinan hacia el suelo sus ojos, nosotros les diremos:

Teneos en pie, mirad á lo alto y esperad: esperad, porque algo de inmortal vive todavía y está oculto en lo interior de una sociedad que nació del soplo de una religión inmortal. Esperad y no desmayéis al ver cuán vanas han sido hasta hoy todas las tentativas para reparar esas ruinas. ¿No veis que si el hombre nada sólido ha podido edificar aun, es porque todo ha querido fundarlo en la arena deleznable de sus ideas y desechado la piedra angular de la fe puesta por la mano de Dios? Pero vosotros, colocados en derredor de esa piedra, aguardad tranquilos; que el día señalado en los decretos del cielo para la reedificación de toda cosa, esta quizá mas cerca de lo que pensáis. ¿No veis en el mundo social ese viento impetuoso de las revoluciones, y en el mundo de las inteligencias ese torbellino del pensamiento que arrebató veloz una tras otra cual livianas aristas las frágiles construcciones que ensaya aun la orgullosa razón del hombre? Deslumbrada por una gloria que la venía de fuera, de una grandeza cuyo principio estaba en la Religión, la menguada había dicho que le venia estrecho el admirable edificio que las manos de Dios le construyeran, que iba á demolerlo para levantarlo sobre otras bases; y héla ahí, al cabo de tres siglos de estériles esfuerzos, al fin de su sacrilego trabajo. Después de haber amasado tantas veces en sauge el polvo de lo que fué, nada está hecho

aun, nada asentado; por do quier el vacío, por do quiera la nada. Aguardad un poco, y los pueblos se cansarán de vivir entre ruinas; de no tener á la vista sino abismos, y desengañados de su necia confianza en las palabras de la filosofía, se volverán hacia la Iglesia, y comprenderán que solo la palabra á quien la nada obedece puede restaurar las ruinas de lo pasado, comunicarle nueva forma, y asentarlo sobre una base duradera. Y de esto que predecimos, ¿no veis ya una señal consoladora en esa reacción religiosa que en muchas partes aparece? ¿No veis el filosofismo volteriano espantado de las consecuencias de su doctrina, buscar contra ellas un refugio en esa Iglesia á quien odia y persigue? ¡Oh! la piedra del sepulcro en que la impiedad había encerrado al catolicismo, comienza á temblar.... dejad al Resucitado al menos cuarenta días de gloria antes de que torne al cielo.

Hé ahí pues lo que son á nuestro ver los tiempos en que vivimos: una noche próxima á disiparse, mas allá de la cual parece que vislumbramos una era nueva y brillante que salda nuestra esperanza: días de espaciación tremenda para muchos crímenes, días de expectación penosa, época de transición y por tanto de crisis y de penas, algo semejante á los siglos que vieron caer el imperio romano y nacer la sociedad cristiana. Esos hombres que de las sombrías regiones de la duda, de los desiertos del mundo de la inteligencia han aparecido en nuestros días, y arrojándose contra todas las creencias de lo pasado; esos bárbaros de la civilización filosófica que están ya á las puertas de la sociedad europea, amagándola con catástrofes inauditas, creemos que ejercen sin saberlo una misión bastante parecida á la que recibieron los bárbaros del Norte. Azotes de Dios como Atila, por espantoso que aparezca el poder de destrucción que se les ha dado, Dios le moderará y la tajante espada de sus sofismas no destruirá, sino lo que él había condenado en el mundo de nuestros padres; lo demás vivirá.

Entretanto la Iglesia, mientras se ejecutan los fallos de la ira divina, sola en pie, como en otro tiempo, en medio de una sociedad cuyos últimos restos se derrumban, fijos en el cielo sus ojos, invoca con sus plegarias y aguarda tranquila el día de la misericordia. Sabe que esas hordas de pensadores impíos, que todos esos salvajes del pensamiento que pasan por delante de ella lanzándola el insulto y la blasfemia, cuando lleguen al término del camino que tienen que andar, y vean en lugar de esa felicidad, de esas luces, de esas apoteosis de la razón, que han soñado, al espectro de la nada sentido entre ruinas y tinieblas, retrocederán de espanto, y volverán á su seno, é inclinarán ante la Cruz su impiedad orgullosa, y pedirán lavar en el bautismo de la fe los crímenes de su inteligencia. Y la Religión, inclinándose entonces sobre los vastos escombros de que estará rodeada, soplará como Ezequiel sobre aquellos huesos áridos, y re-vivirán; sabrá encontrar los elementos que llevaban con su carácter el sello de la inmortalidad; y rejuvenecidos y perfeccionados, recibirán de su mano formas acomodadas á una época escondida aun para nosotros en la oscura noche del porvenir.

La noticia del horrendo asesinato cometido en Almagro, de que dimos conocimiento á nuestros lectores en el número del jueves, nos ha sido confirmada por otro corresponsal que la refiere del modo siguiente:

Alas siete de la mañana del día 10 del actual, en el acto de dar de comulgar á varias personas el párroco de la iglesia de San Bartolomé don Francisco María Gallo, se presentó en la ante-sacristía del mismo templo don Vicente Majolero, antiguo progresista y vecino de Granatula. Llamó á don Juan Antonio Jorredo uno de los mas influyentes del partido moderado y escribano de número del juzgado de primera instancia de la espresada ciudad, y al acercarse este á oír lo que supuso quería decirle, cayó mortal en el suelo de

un fuerte golpe de hacha que le dió el agresor Majolero con la que llevaba oculta debajo de la capa. No satisfecho con eso, viéndole aun no le había quitado la vida, le dió mas hachazos para acabar de privarle de la poca que le había dejado el primero.

Con este motivo, nos añade, que un sentimiento de horror y de indignación general se apoderó de aquel vecindario al saber tan atroz y sacrilega alevosia. Las autoridades con fuerza armada se constituyeron en el sagrado recinto, y bien asegurado el reo, fué conducido á la cárcel, donde sigue preso á disposición del juez del partido, que activa cuanto es posible la instrucción del sumario. Se suspendieron los bailes de máscaras y demas diversiones propias del Carnaval que había preparadas. La ocurrencia ha producido ademas otro efecto particular: en los parientes, amigos y correligionarios políticos del muerto, de pesadumbre y de venganza; y en los buenos cristianos y gente devota, de acerbo dolor por ver de una manera inaudita profanada la casa de Dios. De resultas de esta profanación fué necesario trasladar á Su Divina Magstad á la iglesia del suprimido convento de religiosos agustinos, que hará de parroquia hasta la resolución de la autoridad competente.

Todos los periódicos se han mostrado horrorizados al referir este suceso, mucho mas despues que han sabido que el criminal permaneció tranquilo en el lugar donde cometió el asesinato, y siguió en la prision contestando con serenidad admirable al interrogatorio del juez, despejado en sus respuestas, y sagaz hasta el caso de leer por sí toda su declaración, rubricar las hojas y notar que no se le había puesto el distintivo de Don. No extrañamos que á nuestros colegas les haya horrorizado tan atroz desafuero. El crimen en sí es de lo mas grave que puede cometerse en su género, y lo hacen mas grave todavía las circunstancias del sitio, del arma y de la ocasion en que se ejecutó: de suerte que en otro tiempo se habría dicho que el autor estaba loco, furioso, y se le habría encerrado en una casa de dementes.

Este trágico acontecimiento nos mueve á recordar las observaciones que nos parece haber apuntado alguna vez en nuestro diario acerca del estado de los ánimos en los tiempos venturosos que corremos. Esos asesinatos tan repetidos, los suicidios de personas de ambos sexos y de todas edades de que con tanta frecuencia nos habla la prensa periódica; los desafíos casi semanales y otros atentados que escusamos mentar aquí, nos revelan que la sociedad actual se halla hondamente agitada, y que una inquietud febril escitada por mil causas se ha apoderado de todos sus individuos. Así es que apenas se vé pueblo que no esté dividido en bandos y viva en encarnizada pugna; apenas existe corporación, cuyos miembros no se hallen en perenne debate y se profesen oculto odio mortal unos á otros; apenas hay familia donde no haya penetrado la discordia, y apenas se conoce particular alguno que disfrute tranquilo la fortuna que le ha deparado el cielo, viéndose devorado unas veces del rencor, otras de la envidia, otras de la ambición, otras de la codicia y demas pasiones reprobadas. En fin, se advierte que tanto la sociedad en general como el individuo considerado aisladamente, viven en un malestar continuo; malestar que los conmueve incesantemente escitándolos á buscar otro estado mejor, y no hallándole en ninguna parte, vienen á la desesperación, autora principal de los crímenes que antes hemos referido.

Y ¿cuál es la causa primordial que nos ha traído á ese malestar comun? Aunque es demasiado pública, tal vez la ignoren algunos de nuestros lectores; mas á pesar de eso nos abstendremos de indicarla. La experiencia nos ha enseñado á ser cautos; pero como ni aun eso nos basta para dejar de incurrir en el desagrado de la autoridad, hemos resuelto tomar el partido de callar las cosas, por mas inocentes que sean, siempre que recelemos que pueden disgustarla. Los liberales de nuestra época son un trasunto

fiel de aquellos de quienes dijo Tácito: *Ut auctoritatem evertant, libertatem preferunt, eaque obtenta, libertatem ipsam aggredientur.*

NOTICIAS ESTRANJERAS.

GRECIA.

Un despacho telegráfico de Trieste anuncia que han llegado allí el ministro griego Zographos y M. Trikoupis, dirigiéndose el primero á San Petersburgo y el segundo á París, y acaso también á Londres. Los buques griegos no pueden salir ya del puerto de Sira.

—En una correspondencia de Trieste del 4 leemos lo que sigue:

«El gobierno griego persiste en su negativa con respecto á la Grecia. Ha enviado tres gefes militares á tres puntos del país para mantener la tranquilidad. Los representantes de Austria y Rusia, á ruego del gobierno griego, han puesto á su disposición sus vapores para que no se interrumpan las comunicaciones por mar.»

—La *Opinion* dice que el verdadero motivo de la conducta de la Inglaterra con la Grecia, es de que el Emperador Nicolás había exigido del rey Othon abdicase en favor del duque de Leuchtemberg. Es indudable que los griegos cada vez se van haciendo mas rusos, y que el Czar tiene infinitos y activos agentes en la Grecia cuyo reino desea engrandecer, tanto por su propia utilidad como para oponerse como potencia marítima y comercial á la Inglaterra en el Mediterráneo.

Las islas que reclama la Inglaterra la harían ser dueña de toda la costa oriental de la Morea.

—De Atenas escriben al *Heraldo* el 29 la siguiente correspondencia:

«Son las once de la mañana. Los ingleses se apoderan de todos los buques griegos surtos en el Pireo, y se los llevan á Salamina. Dejan salir á los pertenecientes á partidarios ingleses.»

«La población está tranquila; la tropa sobre las armas. Adjunto envío un suplemento de *l'Observateur d'Athènes*, que se ha publicado despues de escrita mi carta. (El suplemento contiene en francés toda la correspondencia diplomática sobre los sucesos de Atenas, de que tienen ya noticia nuestros lectores.)»

«No ha venido el vapor postal francés, y esto retarda la salida del correo.»

«Con él marcharán enviados extraordinarios á pedir la mediación de Francia y de la Rusia.»

«Aunque viniere, llegaría tarde. Parece que el objeto de los ingleses es hacer abdicar al rey.»

RUSIA.

A un periódico de París escriben de San Petersburgo, con fecha 7 de enero, lo siguiente:

«En estos últimos tiempos han hablado los periódicos de una pretendida amnistía que había concedido el Emperador á los emigrados polacos, en virtud de la cual quedarían éstos en libertad de entrar en Rusia sin que se les pidiese cuenta de su conducta pasada.»

Hé aquí lo que probablemente ha dado origen á semejante rumor:

Un gran número de emigrados polacos, deseando volver á su patria, lo solicitaron así en diversas legaciones de Rusia, invocando la clemencia del Emperador en atención á su arrepentimiento sincero. Informado de esto el Emperador, quiso dulcificar la suerte de los que habían tomado una parte secundaria en la revolución de 1831, ó en otras tentativas de insurrección mas recientes, pero que no han tomado parte en otras tentativas de insurrección que han tenido lugar en otros puntos de Europa.

En su consecuencia se ha dado orden á las legaciones de Rusia de admitir las peticiones que les dirijan los emigrados polacos, y someterlas á la decisión del príncipe, teniente del reino de Polonia, para ser presentadas á los tribunales.

Las decisiones de éstos serán sometidas al Emperador, que se reserva modificar su aplicación atenuando la severidad de las leyes. Al mismo tiempo se les ha prohibido á las legaciones admitir las demandas de aquellos refugiados que se hallan complicados gravemente en la insurrección de 1831 en Polonia y en otras revueltas políticas en el extranjero, así como los que han formado parte de las juntas polacas fuera del país.»

—La *Gaceta nacional alemana* dice lo que sigue:

«Las fuerzas totales empleadas por la Rusia en la campaña de Hungría ascendían á 236,400 hombres y 90,000 caballos, en caballería, artillería y tren.»

—De Posen escriben el 1.º de febrero á la *Gaceta de Augsburgo* lo que sigue:

«Sabemos por un habitante de esta que llega ahora mismo del reino de Polonia, que acaba de reunirse precipitadamente entre las ciudades de Konin y Kolno un cuerpo de ejército ruso de 30 á 40,000 hombres, y que todo lo relativo á la movilización avanza con tanto ardor y rapidez, que no puede menos de creerse que se halla muy próxima una campaña. La artillería, sobre todo, es muy numerosa y está en el mejor estado. No es casi posible saber con exactitud las fuerzas totales de la Rusia en Polonia, en atención á que las tropas están siempre en marcha y contramarcha, y que rara vez se

detienen mas de ocho dias en cuarteles fijos. El reclutamiento continúa sin interrupción, y los conscritos polacos son enviados inmediatamente á Rusia, donde se los incorpora probablemente al ejército del Cáucaso. No se ven apenas jóvenes en los lugares polacos, y solo los judíos encuentran medio de librarse de la conscripción.»

—De Kalisch escriben el 27 de enero á la *Gaceta de Colonia* lo que sigue:

«La profunda tranquilidad que reina en este momento en el gran campo ruso de Polonia, no es mas que aparente. En efecto, se ejercita á los soldados en desmontar los fusiles, limpiarlos etc., etc., y se trabaja en la reorganización de los regimientos que han experimentado pérdidas en Hungría, incorporando á ellos nuevos reclutas que sacan los *wojaks* por la noche de las aldeas. Se cuida de dar los mejores fusiles á los numerosos regimientos de cazadores que son muy inferiores á los austriacos y prusianos.»

AUSTRIA.

De una correspondencia litográfica de Viena del 5 tomamos lo que sigue:

«El príncipe Windischgrätz ha salido esta mañana para sus posesiones de Hungría, con lo cual queda desmentido cuanto se había dicho de la misión conciliadora que se le había confiado para aquel país.

«El conde Schlick ha salido igualmente hacia Praga para incorporarse al ejército del Norte.

«El ayudante de campo de Georgey Mr. Kempelen acaba de ser alistado como simple soldado: el conde Esteban Esterkazy se encuentra en la misma posición en el regimiento de husares, *Rey de Hannover*: el conde Gustavo Bathiany, cuyo padre vive en Londres, es cabo del de husares, *Fernando*: el conde Ladislao Bathiany, que había descendido igualmente á la clase de simple soldado, acaba de ser nombrado teniente del regimiento de caballería ligera de Kress.»

—Un periódico de Viena del 2 de este mes desmiente los rumores que habían corrido de la entrada del príncipe Windischgrätz en el ministerio. El príncipe ha sido llamado á Viena únicamente para servir de mediador entre el ministerio y el antiguo partido conservador húngaro.

ESTADOS PONTIFICIOS.

Por decreto de la comisión cardenalicia del 4.º de este mes quedan suprimidas las franquicias de que gozaban los puertos de Ancona y Civita-Vecchia sobre toda clase de cereales, aceites, vinos y otros efectos, dejando sin embargo á aquellos dos puertos una apariencia de puerto francos.

SUIZA.

Las disposiciones tomadas por el gobierno suizo para la expulsión de Mazzini indican que está dispuesto á conformarse con las reclamaciones de Austria y de la Prusia.

Es sumamente difícil, dicen de Berna con fecha del 7, juzgar desde lejos la situación de Suiza. Sus instituciones, y la variedad de sus poblaciones hacen de cada una diversa nación; sin hacer mas que pasar los límites de un cantón á otro, se encuentra el viajero trasportado á regiones nuevas por su constitución, costumbres y simpatías.

¿Qué comparación puede existir entre Ginebra, siempre sobre un volcan, alarmada siempre por los clubs y los cantones de Uri, de Schwyz, y de Underwald? La misma que entre el agua y el fuego.

Sin embargo, es necesario reconocer que la gran mayoría de la nación suiza, rechaza con todas sus fuerzas la funesta simpatía que la propaganda extranjera va adquiriendo en algunos hombres del país.

El número de hombres que pueden ejercer un influjo pernicioso en las poblaciones es poco considerable. En Suiza las grandes ciudades son pocas; las capitales de ciertos cantones no son sino poblaciones de poca importancia; los aldeanos, excepto en Ginebra, tienen la influencia en este país. Pero aunque estas poblaciones son fáciles de seducir, sin embargo, si la seducción es pasajera, si no tiene algun sólido fundamento, desaparece al instante rechazada por el buen sentido.

—Leemos en el periódico la *Helvecia* lo siguiente:

«Parece que los planes de la Santa Alianza se han aplazado para las elecciones de mayo, que no dejan de ser fecundas para la reacción. En otro caso tiempo habrá de obrar en esta época.»

INGLATERRA.

Contestando el marqués de Lansdowne, en la sesión de la cámara de los Lores del 11, á una interpelación del lord Stanley dijo que la Inglaterra no había aceptado la mediación, sino los buenos oficios (the good offices) de la Francia en la cuestión griega. El conde de Aberdeen, con este motivo, dijo entre otras cosas lo que sigue:

«La Grecia acaba de aprender á considerar á la Francia como su protectora contra la Inglaterra, y la Inglaterra acaba de aprender á considerar á la Francia republicana, con un Bonaparte á la cabeza, como el sosten de la moderación y la justicia. Esta es una posición que hubiera convenido evitar.»

Respecto á esto el marqués de Lansdowne se explicó luego en estos términos:

«Hubiera podido creer en verdad, si el noble conde de Aberdeen no fuera un hombre familiarizado con los usos diplomáticos, que ignoraba la diferencia que existe entre los buenos oficios y el arbitraje. La aceptación de los buenos oficios de la Francia no nos obliga á atenernos á su decisión, como hubiera sucedido en el caso de aceptar una mediación. Si la Francia hubiese hecho la oferta con la intención que supone el noble conde, hubiera habido dificultad en aceptarla; pero la ha hecho con un espíritu amistoso y sin que fuese acompañada de ese tono de recriminación que dá á entender el noble conde, y por consecuencia ha sido aceptada con el mismo espíritu amistoso con que había sido hecha.»

Por último lord Brougham se explicó así:

«El ministro griego Londres ha reclamado los buenos oficios, no solo del embajador de Francia, sino también del de Rusia. Este ha pedido instrucciones á San Petersburgo. No puede haber duda de la respuesta que se le dará; se le concederán plenos poderes, y pues hemos aceptado la mediación de la Francia, no podremos negarnos á hacer otro tanto respecto de la Rusia.»

—Lord Hamilton defendió en la sesión del 9 la política del Austria, considerándola como que había sido de mucho tiempo el baluarte mas firme de la civilización en Europa.

FRANCIA.

Las noticias recibidas de París son del 11. Un diario de dicha capital dice que el mando superior de las tres divisiones del Sud, del Este y del Oeste de Francia, ha sido confiado respectivamente á los generales Castellane, Gemoau y Rostolan, los cuales iban á marchar inmediatamente para inspeccionar las tropas puestas á sus órdenes.

El *Corsario* dice que se hablaba de conferir un puesto de embajador á Mr. de Lamartine.

La Asamblea francesa continúa la segunda deliberación de la ley orgánica de instrucción pública, aprobando hasta ahora los artículos tales como los presenta la comisión.

—Un periódico dice que después de los últimos sucesos de los árboles de la libertad, dos de los legitimistas mas influyentes contrarios á Luis Napoleon han manifestado su opinion de sostener al gobierno.

—Segun leemos en un periódico de París, los rumores de golpes de estado que han circulado hace algunos dias, han decidido á los representantes de la Montaña á acordar varias medidas para no pagar los impuestos.

En la Alsacia se han empezado ya algunos trabajos con este objeto. Mr. Kuss, profesor de la escuela de medicina de Strasburgo, últimamente ha dado una vuelta por todos los cantones, y se ha ocupado en su escursión de las elecciones y de la cuestión de no pagar el impuesto. Se pretende habitar á esto los espíritus para poder hacer que se adopte mas ampliamente la medida cuando llegue el caso. Se cuenta mucho con el concurso de los antiguos miembros de la *Solidaridad republicana*.

En Borgoña se prepara un principio de organización con el mismo objeto. Es probable que se haya seguido este ejemplo por algunas otras localidades. Por otra parte la población acoge estos manejos con indiferencia.

—El partido socialista se agita extraordinariamente en los departamentos de Saona y Loira. En Marsella ha habido que tomar prevenciones militares. Segun decia una carta de dicha ciudad corrian voces de que los rojos trataban de apoderarse del arsenal y de la prefectura.

—Los carnavales han estado muy frios en París. La triste situación del comercio, las privaciones de la clase obrera, las preocupaciones políticas, y las amenazas de golpes de Estado, han paralizado la alegría, lo mismo que los negocios.

NOTICIAS DE LAS PROVINCIAS.

GERONA 3 de febrero.

(Correspondencia particular.)

El día 30 del mes pasado tuvimos el gusto de presenciar en esta villa el examen de los alumnos de la escuela gimnástica del regimiento infantería de Astorga, presidido por su celoso coronel don Ventura Garcia de Loygorri.

Una cuadra de las que ocupa la tropa se dispuso á este fin convenientemente, enarenando el suelo destinado á los ejercicios y cercándolo de una valla cubierta con colgaduras de diferentes colores que producian un efecto sorprendente con las muchas bugias que ardian sobre bayonetas simétricamente colocadas en vez de candelabros. En sitio preferente se veia el retrato de la Reina adornado elegantemente con trofeos militares y custodiado por dos centinelas del propio cuerpo vestidos de gala, segun lo requeria el día como cumpleaños de la serenísima señora infanta doña Maria Luisa Fernanda.

La música del regimiento se situó en un tablado encima de la puerta y enfrente del retrato de S. M., debajo del cual y á alguna distancia de él, se hallaba un bonito y sencillo palco de presidencia en el que estaba, al parecer, lleno de una justa satisfacción, el señor Loygorri acompañado de nuestro digno alcalde, el comandante general de ingenieros, del comandante de artillería, del juez de primera instancia, y no recordamos si de alguna otra persona notable.

El coronel del cuerpo, para que sirviese de estímulo á los alumnos, permitió que los demas gefes y oficiales llevasen á las familias conocidas á presenciar el examen, para cuyo fin se había llenado el local de sillas bien ordenadas; siendo por demas el decir que todo él estuvo completamente ocupado por lo mas selecto de ambos sexos que encierra la población.

A las siete de la noche principió el examen que se dividió en dos partes. En ambas trabajaron los alumnos con admirable maestría, ya en las paralelas y maroma, ya en columnas fija y tornante, ya en fin en el trapezio árabe, escalera horizontal y anillos altos y bajos con otros mil ejercicios difíciles; concluyendo á las doce con preciosos grupos y saltos del trampolín.

Así terminó este lucido examen que tan buena idea dá de la aplicación de los treinta soldados que poco mas ó menos tomaron parte en él, y que tanto honra al director de la escuela el teniente coronel segundo comandante don Juan Moreno Manso, cuyo gefe trabaja extraordinariamente bien, y enseña con inteligencia y notable aprovechamiento á sus discípulos sin desatender al propio tiempo los asuntos del servicio que le competen.

Nos liongeamos pues de que el señor Loygorri, siguiendo las huellas de su antecesor el brigadier Rios, secunde tan eficazmente el pensamiento de nuestro capitán general marqués del Duero, que es quien parece concibió y ordenó la formación de una escuela central de gimnasia en Barcelona para propagar sus útiles ejercicios entre todos los individuos que componen el ejército de este Principado.

De Rosas escriben con fecha del 10 de febrero:

«Esta tarde á las tres ha fondeado el buque de vapor *Vulcano* procedente de Italia, con 19 dias de navegación y conduciendo cerca de 400 hombres de varios cuerpos.

Se le han impuesto tres dias de observación por haber arribado en Tolon. En seguida marchará para Barcelona á dejar la tropa y de allí á Mahon á recibir la que está en el lazareto.

Es de inferir que la urca *Marigalante*, remolcada por el *Colon*, aporten de un momento á otro, y parece seguro el desembarque de la caballería que conducen, segun así nos lo hacen deducir las noticias que nos da el *Vulcano*.

Estos buques traen á bordo los regimientos de Lusitania y Reina Gobernadora. El día 13 llegó en efecto á Barcelona el *Vulcano*, el cual conducia á bordo tambien á los coroneles Fano y Talledo, y al intendente militar del ejército de Italia.

NOTICIAS DE MADRID.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ESTADO.

Ayer domingo á las siete de la noche, la Reina nuestra señora, acompañada del Rey su augusto esposo, del señor presidente del Consejo de Ministros, del señor marqués de Pidal, primer secretario del despacho de Estado, y de los demas individuos del gabinete; de los señores gefes de Palacio y de la Real servidumbre, se dignó recibir al cuerpo diplomático extranjero presidido por el señor Nuncio apostólico, que había sido previamente anunciado por el señor introductor de embajadores.

El señor Nuncio pronunció el siguiente discurso: Señora: El fausto suceso que llena de alegría á la noble nación española no puede ser indiferente al cuerpo diplomático extranjero tan bien acogido por V. M. y su Real gobierno.

Dígnese V. M. y su augusto esposo admitir las sentidas felicitaciones que el cuerpo diplomático extranjero se apresura á dirigirles con tan plausible motivo, y sus ardientes votos por que las fundadas esperanzas de VV. MM. y de la España se vean coronadas con un éxito feliz.

Estos sentimientos, Señora, que me es sumamente grato expresar á V. M. en nombre del cuerpo diplomático extranjero, son tan sinceros y cordiales como íntima y leal es la amistad que une á la España con las potencias que tenemos el alto honor de representar.

En cuanto á mí, Señora, como representante del gefe supremo de la Iglesia, me complace en asegurar á V. M. que el Sumo Pontífice, que siempre miró con particular interés á la familia real de España, acogerá con viva satisfacción esta venturosa noticia, y unirá sus votos á los de todos los españoles para que la Divina Providencia derrame sus celestiales favores y bendiciones sobre VV. MM. y sobre esta nación eminentemente católica.

Y S. M. se sirvió contestar:

En estos momentos, en que la divina Providencia se muestra propicia á coronar mis votos y los de mi pueblo, dando al trono y á las instituciones de España una prenda mas de estabilidad y confianza, es para Mí, señores, un nuevo motivo de profunda satisfacción el veros asociados á sentimientos que me son tan gratos.

Recibo pues con tanto aprecio como agradecimiento las sinceras felicitaciones del cuerpo diplomático; y espero confiadamente que si la Providencia colma, como ardentemente se lo pido, las dulces esperanzas que animan ahora mi corazón, tan fausto suceso contribuirá eficazmente á consolidar los vínculos de estrecha amistad que unen á la España con las naciones que tan dignamente representan.

Me cabe tambien la mas especial satisfacción en recibir este testimonio de interés y de simpatía á mi persona y á mi Real familia por conducto del representante del gefe supremo de la Iglesia; y me complace en la confianza de que el Sumo Pontífice unirá sus ruegos á los de mi católico pueblo para alcanzar de la divina gracia el favor de que nos prometemos tanta ventura.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Concluye la instrucción de 25 de enero para llevar á efecto la centralización de los productos integros de todas las contribuciones, rentas, impuestos y derechos del estado en las cajas del Tesoro público; la distribución de los fondos que ingresen en el mismo, y la ordenación de las cuentas en la forma que previene el Real decreto de 24 de octubre de 1849.

Art. 175. Toca á los gefes de las oficinas hacer la calificación y declaración de responsabilidad por las faltas á que se refiere el artículo 169 que cometan sus subordinados: á los gobernadores de provincia respecto de las demas faltas que cometan los mismos subalternos en las oficinas de su provincia: á los gefes de la administración central, oyendo á su consejo, cuando se trate de sus subordinados inmediatos ó de gefes de oficinas de provincia, previo, en este caso, parte de la autoridad superior de hacienda en la misma provincia.

Art. 176. Los expedientes de que trata el art. 174 han de darse concluidos y resueltos definitivamente en el término de tres dias, desde el en que se reciba la noticia de la falta, si el empleado sirviere en las oficinas de la capital, y si fuera de ésta, en el término mas breve posible, atendida la distancia del lugar en que aquel resida, no excediendo nunca de un mes.

Art. 177. Los gefes superiores respectivos de las dependencias de partido, de provincia y de las generales llevarán un libro, en el cual, con referencia á los expedientes de su razon, se anotarán todas las correcciones que, por los conceptos de que en este capítulo se trata, se hubieren impuesto á sus subalternos. Este libro se conservará bajo la custodia de cada gefe superior, el cual habrá de certificar con referencia á él oportunamente y cuando sea llamado á informar sobre el comportamiento de sus subalternos.

Art. 178. Queda reservado á S. M. disponer lo que sea de su Real agrado si llegare el caso de que los gefes superiores de Hacienda descuiden el puntual y fiel desempeño de sus funciones.

ARTICULO ADICIONAL.

Continuarán en observancia las instrucciones relativas á la cuenta y razon de todos los ramos de la administración, recaudación y distribución de fondos del Estado, en cuanto no se opongan á las disposiciones de la presente; á la reserva de que promulgadas que sean las leyes de administración de la Hacienda y Contabilidad y del tribunal mayor de Cuentas, se forme una instrucción general en que se refundan todas las en el día vigentes.

De Real orden lo comunico á Vd. para su inteligencia y efectos correspondientes, incluyéndole.... ejemplares. Dios guarde á Vd. muchos años. Madrid 25 de enero de 1850.—Juan Bravo Murillo.—Sr....

Por la dirección general de fincas del Estado se publica en la *Gaceta* de ayer el estado de pastas de oro y plata adquiridos en la casa de moneda de esta corte en cada uno de los años desde el de 1824 hasta el de 1849 inclusive, y de acuñaciones verificadas en los mismos. De este estado resulta que se han acuñado en este tiempo en monedas de oro de 160 reales 334,950; en id. de 80 reales 97,430,240 reales. En monedas de plata de 20 reales 15,114,020, de 10 reales 2,300,040; de 4 reales 50,533,755; de 2 y 1 reales 2,238,878. Total en reales vellón 168,001,864.

Tambien se publica otro estado del cual resulta que en el mes de enero último se han acuñado en monedas de oro de 100 rs. 3,591,200 rs.; en id. de plata de 20 reales, 4,436,340; y en id. de 2 y 1 real 120,012. Total de este mes; 7,137,552.

PARTE NO OFICIAL.

En la Nación de ayer leemos los párrafos siguientes:

«Parece que el Consejo de ministros, no se ha ocupado todavía del reemplazo del señor Garely. Todo lo que acerca de esto se dice es por tanto prematuro.

»Se aseguraba ayer en varios círculos políticos que el señor Rios Rosas será declarado cesante, y que pasará á ocupar la plaza en el Consejo real el señor Navarro, director de gobierno del ministerio de la Gobernación, reemplazándole el señor Esteban Collantes.»

Dice la Epoca: «Las personas que mas de cerca rodean á nuestra joven reina, aseguran que no puede ser mayor y exquisito el cuidado con que vela para que por lo que á ella toca no se vean desvanecidas las liongeras esperanzas que su estado hace concebir al país. Tambien se dice que S. M. se muestra altamente contenta, y que su alegría y bondad habituales son mayores desde que culmina la perspectiva de ser madre.»

»Este año no habrá jornada á la Granja, y se dudala haya á Aranjuez.»

De un artículo que publica ayer la Patria tomamos los párrafos siguientes:

«La administración en los tiempos del difunto rey Fernando VII era una cosa sencilla y aun vulgar. Los empleados acumulaban funciones de distinto género, y á veces opuestas entre sí, segun mas tarde reveló á los entendidos la ciencia administrativa, apenas conocida en la época á que nos referimos. La administración, en los tiempos que corremos, ha tomado tan colosales proporciones, ha invadido de tal suerte á todos los terrenos, ha servido de tal modo á los intereses de todos los partidos, de todos los ministerios y de todos los ministros, ha realizado el sueño de los utopistas, y de los hombres caprichosos que han llegado en alas de la fortuna, mas que de sus propios merecimientos, á ocupar los mas elevados puestos públicos, que hoy día, ó es un campo de Agramante, donde todos pelean, ó un mosaico de imperceptibles fragmentos y de vistosos colores, sin que la unidad de forma ni la homogeneidad asegure su futura duración.

»En una sola cosa ha adquirido la administración una prodigiosa celeridad; y esta ha sido en la cobranza de los impuestos: no extrañamos nosotros que el gobierno active y acelere esta parte tan necesaria para su existencia, tan imprescindible para la vida de la misma nación: lo que extrañamos es que hasta ahora, al menos, estas delicadas funciones de la percepción de los impuestos se hayan encargado á personas que no han llevado ninguna otra mira; que no se les haya hecho responsables de ninguna otra medida de bien público y de interés general. Cobrar, cobrar, esta fué desde el año de 43 la sola idea del ministro de Hacienda; la única misión de los intendentes; los únicos resultados visibles de la ciencia económica de nuestros gobernantes.

»Pues qué diremos del sistema de alcaldes-corregidores...

dores sustituidos en parte a los comisarios antiguos, de los difuntos geles civiles que esperamos ver resucitar antes del día del juicio final; qué de esas provincias nombradas de real orden, provincias de cuarta clase, y esas otras a las que les ha llegado la hora del favor ascendiendo a segunda? ¿Qué diríamos del sistema de los gobernadores? ¿De tanto inspector que no inspecciona, de tanto visitador que no visita, de tanta vereda inútil como estorba, de tanto sueldo que grava sin necesidad al erario, de tanta comision, de tanta junta, de tanto comisario régio de agricultura?»

De la Reforma de ayer copiamos lo que sigue:

«Ayer la reina con motivo del estado interesante en que se encuentra, según dicen los partes oficiales, fué felicitada por el Congreso y el Senado. Todos los periódicos con este motivo suelto el vuelo a sus ilusiones, y en especial nuestro apreciable colega la Nación se manifiesta loco de contento porque ha creído oír en boca de S. M. ciertas palabras de un artículo suyo, de las cuales deduce que el partido progresista no está tan lejos del poder como parece.»

El Heraldo de ayer dice lo siguiente:

«Ayer pasaron a felicitar a S. M. la reina, con motivo del fausto acontecimiento del día, los funcionarios que componen su servidumbre.

«Según dice un periódico de ayer, parece que hoy se presentará a felicitar a S. M. el cuerpo diplomático, y sucesivamente lo harán todos los altos cuerpos del Estado.»

En un largo artículo gratulatorio que traía el Heraldo de anteayer con motivo de la solemnidad que había tenido lugar la víspera en el palacio Real, leemos entre otras cosas lo que sigue:

«Estamos seguros de producir efecto en el ánimo de todos los buenos españoles, con solo decirles: «¿Sabéis lo que nosotros sentimos en este momento? ¿Sabéis lo que predomina en nuestra alma y en nuestra mente? pues sentimos lo mismo que vosotros sentís: domina nuestra imaginación y nuestra alma, lo mismo que domina la vuestra, y nuestro corazón está poseído del mismo entusiasmo de que está poseído el vuestro.» Si, porque hoy, sobre el acontecimiento que nos ocupa, todos los españoles pensamos de la misma manera; porque a la vista de él todos olvidamos nuestras antiguas discordias para felicitarnos con la mayor cordialidad; todos miramos por un mismo prisma el porvenir que nos prepara la Providencia; todos abrigamos unas mismas esperanzas; a todos nos sonríen las mismas ilusiones, que se reasumen en estas sentidas y elocuentes frases: «La dinastía de nuestra querida Reina Isabel II está asegurada.»

«Épocas ha habido, es verdad, en que los españoles no han escaseado los sacrificios que de ellos exigía el amor a su Reina; épocas ha habido en que ese amor necesitaba demostrarse en el campo de batalla; en que ese amor pedía víctimas, que no se negaban nunca; pero precisamente eso mismo era la consecuencia del desacierto en que estaban las súbditos de Isabel, y del encarnizamiento con que peleaban los que se habían hecho partidarios de otra dinastía.

«Hoy esa lucha no existe; un abrazo primero, y una política sabia después, hicieron huir a la Discordia que había levantado su trono entre los dos campos en que los españoles estaban divididos; hoy esa dinastía, cuyas esperanzas de triunfo vivieron por espacio de siete años, si conserva todavía su corte de ilusos, esos ilusos, sobre no poder interrumpir nuestro entusiasmo porque espían en tierra extraña sus extravíos, se despedirán definitivamente de sus locas esperanzas, viendo que un nuevo e irresistible acontecimiento viene a hacerlas irreales. Si son monárquicos, se convencerán de que una dinastía tan asegurada como la de Isabel II, no se destruye sin poner en peligro al trono; si son creyentes, verán la mano de la Providencia en la serie de acontecimientos que cada vez mas ha ido alejando al príncipe a quien sostenían, del trono en que aspiraba verse colocado. Por eso hemos dicho que es unánime en toda la nación el sentimiento que hoy en nosotros domina; por eso hemos dicho que no hay nadie en nuestro país que no vea en el acontecimiento cuya proximidad nos anunció anteayer el señor presidente del Consejo de ministros un símbolo de paz, un lazo de unión, una nueva esperanza para el porvenir, una nueva garantía de estabilidad para la institución salvadora de que ha podido ampararse en sus días de peligro la verdadera libertad. Todo esto, unido a la situación fuerte, segura, respetable, cuya creación es una gloria que nadie puede negar con justicia al actual gobierno, dará impulso a la importancia que hemos llegado a alcanzar a los ojos de los extranjeros, y aumentará el sentimiento con que, al compararse a nosotros, nos miran las naciones que tienen que reparar los destrozos causados por la revolución.»

Y para que nuestros lectores vean el diferente aspecto bajo el cual mira los sucesos el partido progresista, copiamos parte de lo que en orden al mismo asunto dice el Clamor del mismo día. Nuestro colega se explica así:

«La sucesión directa de doña Isabel II no resuelve mas que un conflicto, el mas pequeño por cierto de la cuestión dinástica, después que sucumbió Luis Felipe y toda su estirpe en las jornadas de Febrero. Con ella desaparece una dificultad en nuestras relaciones internacionales, dificultad que fuera muy grave, abierta la sucesión al Trono para la infanta doña María Luisa Fernanda, cuando reinase en Francia el padre o el sobrino del señor duque de Montpensier su esposo. La política de Inglaterra hubiera podido tomar un rumbo muy peligroso, o envolvernos en conflictos de los que surgiese de nuevo la guerra civil.

«El carlismo permanece como antes en sus pretensiones dinásticas, porque ataca la legitimidad misma de la Reina doña Isabel II y por consecuencia la de sus hijos y descendientes. Lo único que pierde es la eventualidad de un rompimiento con la Inglaterra, en que pudiera recibir un auxilio poderoso su causa, y la eventualidad de una transacción, que difícil, como lo era antes, viene a ser imposible de un todo si la Reina tiene descendencia.

«Viniendo ya a la cuestión política, observaremos que desde 1843 han tenido lugar sucesos importantes que pudieron y debieron ser el vínculo de la reconciliación constitucional entre los partidos, y el principio de grandes reformas y mejoras. ¿Qué ocasiones mas propicias podían presentarse al efecto que la mayoría de la Reina, que su casamiento, que la amnistía publicada después de hondos disturbios y tribulaciones? Sin embargo, las halagüeñas esperanzas que concibiera la Nación se defraudaron lastimosamente con tropelías, violencias y medidas reaccionarias que no tenemos necesidad de recordar hoy.

«¿Sucederá lo mismo cuando el cañon anuncie el nacimiento del príncipe heredero? Mucho lo tememos si el timon del gobierno está entregado a los mismos hombres y subsiste la política a que hacemos una guerra sin tregua.»

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE HOY.

San Simeon, obispo y mr.

SANTO DE MAÑANA.

San Alvaro de Córdoba, San Sabino presbítero, y San Conrado confesor.

Cultos religiosos para el día 19 de febrero.

Cuarenta horas en la iglesia de San Cayetano, donde sigue la novena de Nuestra Señora de la Merced, predicando por la mañana don Antonio del Cerro, y por la tarde don Juan Fernandez: habrá procesion de reserva. — Se hará la duodena de San José como todos los meses, siendo oradores: en San Ginés, don Hilario Blanco; en Monserrat, dicho señor Fernandez, y en San Ignacio, don Manuel Ochagavia. — Continúan las misiones en la iglesia de San Isidro, alternando en las doctrinas y sermones los señores Montes y Ochagavia. — Por la noche serán oradores: en los Italianos, don Manuel Ochagavia, y en la bóveda de San Ginés, don Juan Francisco Guerra. — En los oratorios de Caballero de Gracia y Cañizares, habrá ejercicios según costumbre. Es día de ánima.

Los padres Jesuitas acaban de desempeñar en el presidio de Brest la misma caritativa y evangélica misión que tan brillantes y consoladores resultados produjo hace poco tiempo en el de Tolon. Del Océan, periódico de aquella ciudad, extractamos lo siguiente:

«Han terminado los ejercicios espirituales en el presidio de Brest. Ayer tuve la satisfacción de presenciar la comunión general, y doy mil gracias a Dios por su infinita misericordia; jamás he asistido a un espectáculo tan tierno y admirable. En solo un mes de ejercicios 4,800 hombres heridos por la gracia, han sellado su arrepentimiento sobre el corazón de aquel que jamás despidió al pecador; 4,800 hombres han recibido la santa comunión, y en este número había muchos que comulgaban por primera vez.

La ceremonia, que comenzó a las diez de la mañana, fué presidida por Monseñor Graveran, obispo de Quimper. Al presentarse entre estos hijos de la desgracia, S. I. quiso darles una prueba de su profunda benevolencia, al paso que satisfacía aquel sentimiento íntimo que hace participe al pastor del goce de sus ovejas.

Antes de la comunión subió al púlpito el P. Lavigne y pronunció un discurso lleno de emoción y ternura. Las lágrimas de los presidiarios respondieron a las palabras del misionero que enterneció a su vez no pudo contener el llanto. Jamás había comprendido hasta ayer toda la profundidad y dulzura del testamento del Evangelio: Venid a mí todos los desgraciados, que yo aliviaré vuestras penas.

En seguida comenzó la comunión, dándola por un costado el señor obispo y por otro el P. Lavigne. A poco rato se presentó una larga hilera de velas encendidas, y no fué difícil conocer que eran los jóvenes de la primera comunión. ¡Pero qué jóvenes, santo Dios! ¡Cuán doloroso era ver a hombres encanecidos que nunca se habían acercado a la mesa celestial! ¡Y se querrá que hombres que no tienen el menor conocimiento de Dios respeten las leyes civiles que se oponen a sus goces! La comunión concluyó con el orden mas perfecto, y en medio de cánticos ejecutados en coro por los presidiarios con la mayor precisión.

Concluida la misa subió al púlpito y en una corta alocución desenvolvió el texto de que Dios ha dado también a los infieles la gracia de la penitencia. Por la última vez ocupó el púlpito el P. Lavigne para despedirse de estos hijos de la desgracia y recomendarles la perseverancia en la fe. En seguida dió el señor obispo la bendición del Santísimo Sacramento, y terminó la función, dando todos gracias a la Divina Providencia porque para las épocas de grandes ruinas tiene reservados grandes socorros.

En cuanto a los resultados de la misión, los siguientes son completamente exactos.

De los 2800 presidiarios que hay en Brest, 1835 han recibido la Santa Comunión, y de éstos, 80 por la primera vez. Trescientos cincuenta y uno han sido confirmados; varios han abjurado, y se ha suministrado el Sacramento del bautismo a dos árabes. Cuando se cerraron los ejercicios, muchos de los que en un principio estaban impacientes, sentían ser ya tarde. Si hubiera podido prolongarse la misión es probable que la mayor parte se hubiera rendido a la voz de la religión.

El P. Lavigne y sus coadjutores no han tenido un momento de reposo, y solo por una gracia especial del cielo han podido tener fuerzas para soportar tanta fatiga sin caer enfermos.»

GACETILLA.

Ayer, como se había anunciado, quedaron instaladas en la casa de Postas las oficinas de Correos. Todas las obras que allí se han ejecutado con este motivo, son a propósito para la comodidad de los empleados y el servicio del público: solamente en los dos buzones hay una imperfección muy notable. El poco declive que tiene el conducto interior hace que las cartas no bajen al fondo, si no se les dá bastante empuje, siendo fácil adivinar el estruendo, aunque no se hayan detenido a la entrada, por la poca profundidad del recipiente ó depósito, y la mucha anchura del buzón. Creemos que esta falta debe corregirse, pues de lo contrario se pudieran cometer abusos de alguna trascendencia.

La corrida extraordinaria de toros verificada ayer tarde fué bastante regular. El ganado era bueno para lo que promete la estación, y los lidiadores se portaron bien. No hubo desgracia ninguna, pues a un espada y a un banderillero que estuvieron en las astas del toro, los salvó su ligereza. Varios caballos salieron heridos, pero ninguno murió en la plaza.

Parece que algunos regimientos pertenecientes a la expedición de los Estados Pontificios han enriquecido en aquel país sus bandas de música, aumentando el instrumental, además de haber recibido en ellas varios profesores italianos.

Desde ayer se satisface en la habilitación de las clases pasivas la nómina de fallecidos, única que faltaba para concluir el pago de la presente mensualidad.

Dice un periódico: Anteayer a las seis de la mañana se suicidó el portero de la casa de la calle de las Platerías núm. 208 y 240 José Castilla, anciano de 60 años de edad, precipitándose desde la ventana de un cuarto piso al patio. Como es de suponer, el infeliz sucumbió al momento, quedando estropeado de una manera horrible a consecuencia del golpe. El activo calador del barrio de Isabel II, don Joaquín Feliu, se constituyó al punto en el lugar de la catástrofe, y pasando aviso al juez de primera instancia del distrito, se presentó éste, mandó reconocer el cadáver por los profesores de medicina, dispuso que fuese trasladado a la parroquia de Santa María, y en seguida procedió a la averiguación de las causas que han podido motivar esta desgracia. De las diligencias practicadas hasta aquí, únicamente resulta que el infeliz portero había dado señales hacia algunos días de hallarse algún tanto maniático.

Leemos en la Patria:—El jueves al volver de la calle una señora que vive en la calle de San Vicente, alta, encontró su habitación abierta, lo mismo que los cofres, donde tenía un poco de dinero y ropas de su uso. La codicia de los ladrones fue tal, que hasta se llevaron unos chismes viejos que había en un rincón.

Dice el mismo periódico:—En la calle de la Comadre vive una pobre mujer que tiene por oficio ir a las casas de asistenta por seis u ocho días. El día 10 salió de su casa y la dejó cerrada. El viernes por la mañana volvió a su habitación y encontró cerrado el cuarto, como lo dejó, pero vió encima de la cama un cofre en que tenía un poco de dinero y su mejor ropa; fué a examinarlo y notó con gran sorpresa suya que los ladrones, no pudiendo romper la cerradura, habían roto las tablas del fondo, estrayendo por aquella abertura el dinero y la ropa. La infeliz corrió a dar cuenta a la autoridad: la policía sigue la pista al ladrón ó ladrones.

Según dice un periódico, parece que el regimiento infantería de Borbon que se halla de guarnición en Valladolid, viene a esta corte en reemplazo del de Iberia.

En el mismo se lee lo siguiente:

«Dicese que ha tenido lugar un lance de honor entre un joven abogado y conocido escritor y un diplomático, que en la tarde del martes de Carnaval dió una broma bastante pesada, disfrazado de majo, a dos de las mas bellas señoritas de esta corte que iban en un carruaje.»

NECROLOGIA.

En la tarde del 9 de este mes, falleció en Barcelona a los 57 años de su edad, el señor don Joaquín María Escrivá Taberner, baron de Beniparrell y de Argelita, marqués de San Dionis y de Monistrol.

Había heredado de sus ascendientes con los títulos de una de las mas esclarecidas noblezas del país, dotes muy relevantes, y apareció siempre en la sociedad como hombre profundamente religioso. Como noble y cumplido caballero y buen patriota, consagró su juventud al servicio de la nación en la guerra de la Independencia; y militando en el cuerpo de Guardias Españolas, quedó gravemente herido en la batalla de San Marcial. Concluida la lucha, se retiró en 1848 con el grado de coronel, al seno de su familia; y se enlazó poco después con la virtuosa y apreciable señora marquesa de Monistrol, concediéndole el cielo una numerosa descendencia, a cuya esmerada educación se consagró con singular desvelo. Ofreció constantemente a sus hijos con el ejemplo de su edificante conducta, la lección mas eficaz de las virtudes cristianas. No se encerraba en el hogar doméstico el brillo de sus virtudes; eran estas de todos conocidas, y su sincera piedad, su caridad ardiente para con los desgraciados, su afición decidida y sus conocimientos especiales en las artes y en la agricultura, juntamente con un carácter grave y mesurado sin dejar de ser festivo y muy amable cuando las circunstancias lo permitían, le hacían uno de aquellos hombres privilegiados,

a quienes nunca faltan en la sociedad amigos desinteresados, que se captan la benevolencia del público, y en quienes el pueblo, que necesita para sus empresas una guía y un apoyo, deposita siembra sin reserva toda su confianza. Así, al marqués de Monistrol recurrían para todas las empresas de interés público, lo mismo las autoridades superiores del Principado, que los habitantes de la capital; prescindiendo de los cargos difíciles, y de las tareas penosas a que en servicio del público le condujo su ánimo esforzado y generoso, cuando la muerte le asaltó desempeñaba gratuitamente importantes cargos en la junta de agricultura, en la de industria y en la de beneficencia. Esta virtud de la caridad tenía un particular atractivo para su corazón cristiano: pudiéramos decir que la había heredado de su virtuosa madre, la baronesa de Beniparrell, cuyos recuerdos duran aun en Valencia por el heroísmo con que cuando la invasión francesa se ocupó en el servicio, curación y cuidado de nuestros pobres heridos.

En los días lamentables de nuestras discordias civiles, el difunto marqués desplegó sus caritativos sentimientos y utilizó las ventajas de su posición en favor de los mismos enemigos de la bandera bajo la cual militaba. La templanza de sus opiniones le hizo tan respetable a todos los partidos, como para él las convicciones de los adversarios. El pueblo, que siempre es justo cuando no está estraviado, le ha rendido el homenaje de su gratitud y de su reconocimiento, asistiendo a sus funerales. ¡Ojalá que esta breve reseña le valga algunas oraciones, por si todavía las hubiere menester el alma de varon tan esclarecido!

También recibimos días pasados una carta que habla de otro fallecimiento que nos ha sido muy sensible: del de don Mariano Collantes, distinguido abogado del colegio de Burgos, con quien a pesar de una gran diferencia en opiniones políticas estábamos unidos por vínculos de sincera amistad. Ha ocurrido este triste acontecimiento en el lugar de Santa Cruz, valle de Igüña, provincia de Santander, a donde el difunto había ido hace meses, por ver si bajo el influjo de la tierra natal lograba borrar las profundas huellas de una enfermedad aguda de que como milagrosamente le había sacado la medicina homeopática.

El sentimiento por esta pérdida ha sido unánime en el país, lo mismo entre realistas que entre liberales. Don Mariano Collantes, sobre estar dotado de un entendimiento clarísimo y tener instrucción muy variada, era excelente padre de familias; atrayéndose además a todo el mundo, no menos por su tolerancia y generosidad con los que en política seguían doctrinas contrarias a las suyas, que por lo dulce y servicial de su carácter privado. En Burgos desempeñó varios destinos públicos; siendo justo declarar que en el de regente de aquella audiencia que tuvo algunos meses a su cargo después del pronunciamiento de 33, su inteligencia, su laboriosidad y su rectitud dejaron un gran modelo para la clase.

Cuando esperábamos ver terminada la polémica entre los señores Pereira y Amores, recibimos aun del primero el siguiente

COMUNICADO.

Señores redactores de LA ESPERANZA.

Muy señores míos: Generalmente nunca leo comunicados, y así a no advertírmelo ayer un amigo, pasaba desapercibido el que contra mí se inserta en el número 1646 de su apreciable periódico, dirigido a Vds. por el esclaustrado don Angel Amores, mayordomo del señor obispo de Tuy y diputado provincial en Pontevedra.

Yo cuando en la sesión del día 22 del mes próximo pasado le presenté una proposición en favor del clero, creí oportuno manifestar al Congreso que solo la justicia era mi móvil, y no parcialidad de género alguno y en prueba de ello dije que algunos individuos del clero me habían atacado cuando mi elección. En esto no ofendi al clero, pues seguidamente añadí que sería injusto acusar a una clase entera por los defectos de algunos de sus individuos que a ella pertenecían, palabras que muchos periódicos no han traído, porque siempre cercenan algo de los discursos, mas que pueden leerse en el Diario de las Sesiones.

Pero Vd. habló de pastorales, y dijo que eran del obispado de Tuy, luego se las atribuyó al respetable señor obispo de aquella diócesis, cuyo señor nunca se mezcló en nada que perteneciese a la política, y por lo tanto yo sostengo que es una calumnia, dice el señor Amores.

Adviértase que yo solo dije que eran una especie de pastorales, y esto no es decir que fuesen propiamente tales, sino una cosa parecida; mas ya que el señor Amores se muestra tan diestro en la dialéctica, voy a presentarle un dilema, al que creo no me contestará, y yo también le doy mi palabra de ser la última vez que por su causa moleste a los periódicos para que me inserten comunicados. O el señor Amores falta ahora a la verdad, ó faltó cuando fué mi elección, pues entonces afirmaba lo que ahora niega, y clara es la consecuencia. Conserve en mi poder una carta original del señor Amores dirigida a un cura párroco, en la que le exhorta a contrariar mi elección de diputado, y esto le dice que lo hace en nombre del señor obispo y de su orden, se lo repite varias veces, y concluye diciéndole que si le cabe alguna duda vaya a visitar al señor obispo y lo oirá de su misma boca. Ruego al señor Amores que no me obligue a publicar la tal carta, y creo que si se aconseja prudentemente abandonará esta lid, en la que no recogerá gran cosecha de gloria.

No obstante antes de concluir debo de hacer justicia a dos cosas que hallo muy laudables en el señor Amores. La una es el comunicado que ahora pone en defensa del señor obispo de Tuy, pues con él prueba que no ha escrito aquella carta ni otras muchas que circularon y he

visto, de su orden, y que solo por fines suyos particula- res abusó de la confianza y del respetable nombre de aquel prelado. La otra cosa que creo hace honor al señor Amores es la recomendación que hacia á los párrocos del otro candidato al que decía debía de votar el clero por gratitud. Digo que hace honor al señor Amores porque honra siempre el que se proteja al que tiene mérito pres- cindiendo de preocupaciones y hasta de intereses lasti- mados, y así el señor Amores proponía y pedía el apoyo del clero en favor de un comprador de bienes de la Igle- sia, porque hallaba en él merecimientos, y esta rectitud es muy digna de aplaudirse en un eclesiástico.

Bien se conoce que deseo acabar esta polémica fasti- diosa de comunicados cuando concluyo aplaudiendo tan sinceramente al señor Amores, y repitiéndose de ustedes su atento S. S. Q. S. M. B.—Juan Manuel Pereira.

Madrid 15 de febrero de 1850.

VARIEDADES.

Por la Direccion general de agricultura, industria y comercio, se publica el siguiente estado detallado del precio medio del trigo y principales semillas alimenticias, reducidas á peso y medida de Castilla, en cada provincia en el mes de noviembre de 1849 y finalmente en toda España.

PRECIO MEDIO EN CADA PROVINCIA.

NOMBRES de las provincias.	Trigo	Cebada	Cent.	Maiz.	Gar- banzos	Arroz.
Alava	29	17	»	20	33	35
Albacete	36	20	23	22	28	19
Alicante	44	22	30	»	23	24
Almería	44	23	30	30	49	25
Avila	23	13	13	»	48	26
Badajoz	24	13	17	13	16	33
Baleares (is- las)	46	23	21	34	42	21
Barcelona	50	24	35	27	47	25
Burgos	24	13	16	15	25	28
Cáceres	»	»	»	»	»	»
Cádiz	34	16	»	30	16	24
Canarias (is- las)	»	»	»	»	»	»
Castellon de la Plana	42	22	28	24	24	22
Ciudad-Real	26	13	17	»	20	21
Córdoba	30	17	19	32	28	24
Coruña	41	30	24	28	35	35
Cuenca	33	18	19	»	31	19
Gerona	46	26	36	28	28	22
Granada	39	21	26	26	20	24
Guadalajara	23	14	15	»	27	23
Guipúzcoa	38	23	»	23	30	34
Huelva	36	21	27	27	24	30
Huesca	39	23	29	20	42	27
Jaen	32	15	21	»	13	22
Leon	24	14	16	»	20	34
Lérida	50	24	33	21	32	28
Logroño	30	16	18	15	29	30
Lugo	35	24	24	29	38	36
Madrid	27	14	15	»	25	27
Málaga	39	22	30	29	18	23
Murcia	44	23	29	31	23	18
Navarra	30	18	20	14	31	34
Orense	37	21	20	49	30	36
Oviedo	44	27	29	26	34	31
Palencia	26	13	15	»	31	34
Pontevedra	43	26	23	23	32	34
Salamanca	24	13	14	»	16	27
Santander	35	23	22	27	37	29
Segovia	21	12	12	»	16	27
Sevilla	32	19	»	26	16	31
Soria	24	14	14	»	24	29
Tarazona	51	24	31	26	38	20
Teruel	39	23	27	21	35	31
Toledo	27	13	16	21	31	22
Valencia	44	23	31	26	29	20
Valladolid	22	12	13	»	19	26
Vizcaya	33	19	22	22	32	30
Zamora	23	12	14	»	20	31
Zaragoza	34	18	20	17	40	28

PRECIO MEDIO EN TODA ESPAÑA.

Trigo	Fa.	34
Cebada	Fa.	19
Centeno	Fa.	22
Maiz	Fa.	24
Garbanzos	Ara.	27
Arroz	Ara.	27

COMPARACION.

MES DE NOVIEMBRE DE 1848.

Trigo	Fa.	35
Cebada	Fa.	17
Centeno	Fa.	21
Maiz	Fa.	24
Garbanzos	Ara.	26
Arroz	Ara.	29

MES DE NOVIEMBRE DE 1849.

Trigo	Fa.	34
Cebada	Fa.	19
Centeno	Fa.	22
Maiz	Fa.	24
Garbanzos	Ara.	27
Arroz	Ara.	27

Nora. El gobernador de la provincia de Cáceres no ha remitido estados correspondientes á este mes.

Madrid 10 de febrero de 1850.—El Director general, José Caveda.

Arrobas de vino estraidas de Jerez de la Frontera en el año de 1849 y puertos á donde se han en- viado.

Para Abo 100 1/2, Altona 6630, Amberes 124, Ám- sterdam 30, Barnstable 300, Belfast 1262 1/2, Bevas 313, Berja 38 1/2, Boston 1980, Bristol 13,362 1/2, Buenos- Aires 1458 1/2, Burdeos 21 1/2, Calcuta 172 1/2, Ches- ter 2633, Copenhague 1275 1/2, Cork 1106 1/2, Dou- glass 2100 1/2, Dublin 46,737, Elsenaur 1018 1/2, Exe- ter 1893 1/2, Filadelfia 750, Génova 123, Gibraltar 1476, Glasgow 14825 1/2, Gloucester 1068, Gothenburgo 667 1/2, Greenock 1867, Guerneck 819 1/2, Halifax 112 1/2, Hamburgo 7630, Havre de Grace 426, Helsingford 67 1/2, Hull 8493.

Isla de Man 30, Jersey 539 1/2, Leith 21,328, Lime- rick 706, Liverpool 36,275 1/2, Londonderry 43, Lón-

dres 369,478 1/2, Malta 315, Mar pacífico 225, Marsella 96 1/2, Méjico 28 1/2, Newcastle 1374, Nueva-Orleans 32, Nueva-York 5,633, Portsmouth 825, Plymouth 1835, Riga 2633 1/2, Rio de la Plata 2733, Rio Grande 11 1/2, Rio Janeiro 300, San Malo 94, San Petersburgo 28,324, Southampton 4128 1/2, Stockton 385, Sunder- land 190, Tampico 912, Terranova 300, Valparaíso 1433, Veracruz 11,684, Waterford 2036 1/2, Whitehaven 1980, Yarmouth 393. Total de arrobas 617,539, que hacen botas 20,585 1/3.

Leemos en el Morning Chronicle:

Una terrible avenida del Támesis ha puesto en cons- ternacion á todos los habitantes de sus márgenes. La marea subió hasta una altura tal, que inundó todos los caminos y sendas de comunicacion de una y otra parte del rio. Las desgracias que ha ocasionado han sido de consideracion, puesto que ninguna medida se habia tomado para preservar las propiedades de un accidente tan inesperado. La marea del dia anterior fué mas baja que la de costumbre, mientras la de ayer subió hasta dos pies y una pulgada, altura mayor aun que la de octubre de 1844, que tantos estragos pro- dujo.

A las tres de la tarde, y media hora antes de la alta marea, fué cuando se notaron los primeros indicios de esta espantosa verdad. El agua comenzó á subir en este momento, cubriendo las riberas, pero como frecuen- temente se ha observado lo mismo no infundia cuidado: diez minutos antes podian preverse consecuencias fatales. Toda la campiña presentaba un inmenso lago de agua, en cuya superficie sobrenadaban maderas y otros muchos objetos que la corriente arrastraba, mientras que las bar- cas se llenaban unas de agua y bogaban otras hacia las calles.

Todo el dia permanecieron cortadas las comunica- ciones de Lambert, sin que fuera posible salir de las ca- sas, sin servirse de barcas. Los pretilles y jardines de Strand permanecieron por espacio de mas de una hora convertidos en un lago de agua. Las pérdidas han sido de gran consideracion, á pesar de haber tomado los ha- bitantes de Rotterhitte la acertada medida de tabicar por medio de algunos parapetos las puertas y ventanas de sus habitaciones. Tambien se han hecho sentir estos estragos en Greenwich y Woolwich.

En una de las nuevas calles que se han edificado en Barcelona detras de la Casa de la Caridad, vivia un músico, hombre soltero de no muchas posibilidades que ganaba su vida tocando el contrabajo; su único compa- ñero era un mono bastante adiestrado é inteligente; los vecinos de la casa, en donde estos dos inseparables compañeros habitaban, observaron que la puerta de la habitacion de aquel artista hacia ya dos dias que no se habia abierto, y sin duda hubieran sospechado algun caso siniestro, si de vez en cuando no hubiesen oido to- car el contrabajo; en su consecuencia dejaron pasar 24 horas mas, sin llamar á la puerta, pero viendo que á pe- sar de haber esperado tanto, la puerta no se abria, lla- maron á ella, sin que nadie respondiera; entonces hicie- ron las diligencias necesarias para hacer derribar la puerta, y al abrirla se encontraron con el infeliz artista en su cama yerto cadáver, y victima sin duda de un ata- que apoplético, conociendo en seguida cuál era el moti- vo de haber oido tocar el instrumento referido habiendo hallado al mono sentado encima del contrabajo con el arco en las manos frotándole activamente contra las cuerdas. El instinto de este animal parece que daba aviso á los vecinos para que le prestasen auxilio, no sabe- mos si para ver si podia salvar á su compañero, ó bien porque el hambre le apretaba.

De un documento parlamentario que acaba de ser impreso en Inglaterra resulta que el número total de viajeros que han pasado de allí por los caminos de hier- rodurante el semestre que concluyó en junio de 1849 ha sido de 60,398,139 y han pagado 6,105,975 libras esterlinas. Las tres tarifas del transporte de las mercan- cías han producido 5,094,925 libras esterlinas. Total (via- jeros y mercancías) en 30 de junio último 11,200,901 li- bras esterlinas.

Leemos en un periódico irlandés:

«Hay entre nosotros vicarios católicos cuyo sueldo anual no pasa de 8 lib. (800 rs. próximamente). Nos consta el hecho con la mayor certeza, por algunos de los in- felices que se hallan en ese caso. Quince lib. (1500 rs.) se consideran como una gran cosa, y 30 (3,000) como un espléndido máximum. Supongamos, lo que muy co- múnmente sucede, que estos infelices no puedan vivir en comunidad á causa de la estension de las parroquias y tenga cada uno de por sí que atender á su manuten- cion, vivienda, etc., y se formará una idea de las nu- merosas privaciones que experimentan. Pero aun con el espléndido máximum, tocan por semana á unos 14 sch. 6 den. (38 rs.) es decir, lo que poco mas ó menos gana un albañil ó un carpintero.»

DIORAMA.—Establecimiento primero y único en su clase, sito en la fábrica platería de Martinez.

Entre otras magníficas vistas de edificios notables, se manifiesta el suntuoso templo del Escorial, tan gran- de como es realmente, oyéndose tocar el órgano.

Está abierto desde las once de la mañana hasta las cinco de la tarde, á 6 reales las personas y 4 los niños.

BOLSA DE MADRID.

16 DE FEBRERO DE 1850.

Sin Operaciones.

Titulos del 3 p. 0/0 á 29 5/8 p. 0/0 pap.

Id. del 4 á 12 3/4 pap.

Id. del 5 á 13 pap.

Cupones no capitalizados á 7 1/4 p. 0/0 pap.

Vales no consolidados á 3 3/4 p. 0/0 pap.
Deuda negociable á 1/2 p. 0/0 pap.
Id. sin interés á 3 15/16 pap.
Láminas provisionales á 3 7/8 pap.
Acciones del Banco de San Fernando de 2000 rs. no- minales y 1000 de desembolso á 84 din.
Billetes.—
Londres á 90 dias por 1 ps. f. 50 35.
París á 8 dias por 1 ps. f. 5 fr. 31.

Mercados públicos de granos

ALHÓNDIGA DE MADRID.

Precios en el mercado de ayer.

Trigo	de 29	á 34 1/2
Cebada	de 16	á 16 1/2
Algarobas	de	á 16

ANUNCIOS.

CAJA DE AHORROS DEL IRIS.—LA COMISION DE imponentes en dicha caja, pertenecientes al convenio celebrado con la Sociedad del Iris, convoca á los mis- mos á junta general para el domingo 17 del actual á las once de su mañana en la calle de Alcalá, núm. 10.

Los imponentes que concurrán por sí presentarán á su entrada las libretas ó documentos que acrediten su personalidad. Los apoderados justificarán serlo en las oficinas del Iris hasta los dias 15 y 16, en los que se les facilitarán las papeletas para su asistencia. Madrid 9 de febrero de 1850.—El vocal secretario de la comision, Joaquin Maria Paz. (Núm. 25.—1.)

Por 80 reales en Madrid, 108 en provincias ó librando 100 sin descuento, la materia de 60 tomos y 1,500 láminas.—Durante un año el SEMANARIO y LA ILUSTRACION, gratis LA TIERRA, un ATLAS GEOGRAFICO y un ALMA- NAQUE.

Semanario Pintoresco Español.

Es el único periódico que publica leyendas inéditas de Zorrilla, García de Quebedo y García Gutierrez: pro- ducciones de Breton, Lafuente (Fray Gerundio), Ariza y Cea, novelas de la señora Avellaneda, Hartzensbusch, Escosura, Fernan Caballero y Villoslada, y artículos in- teresantísimos de costumbres, descriptivos y monu- mentales de varios autores apreciados del público, todo acompañado de esmeradísimas láminas originales de nuestros primeros artistas. Se imprime con una fundicion nueva, en papel superior: desde 1.º de enero va publi- cado un cuento de Zorrilla y García de Quebedo; y unos estudios sobre las costumbres españolas por el Sr. Es- cosura, una poesia de Fray Gerundio, otra de Breton, y artículos de Navarrete, Brabo y otros escritores conoci- dos. Un número todos los domingos de 6 columnas de impresion: un tomo al año de 832 columnas y 300 lá- minas. Suscribiéndose solo al Semanario por el año 50 se regala

LA TIERRA.

Descripcion geográfica y pintoresca de las cinco par- tes del mundo, un tomo de 38 pliegos en 4.º de im- pression compacta adornado con cerca de 300 lindisimos grabados, espresamente hechos para esta obra por ar- tistas españoles. Si el periódico se recibe por meses, se da ademas un Almanaque Pintoresco mensual de gabi- nete, con 100 grabados nuevos. En todo la materia de 17 tomos y 708 láminas. Precios del Semanario solo: mes 4 reales, seis 20, año 36; provincias tres meses 14, año 48.

La Ilustracion.

Historia de la semana, noticias políticas, sociales, militares, etc. de España y del extranjero: Fiestas y ce- remonias públicas: Retratos de personajes célebres contemporáneos: Descripcion geográfica y pintoresca de todos los países que llaman la atencion del momento; Ciencias, invenciones industriales, procedimientos ven- tajosos en artes, agricultura, etc.: Causas célebres: No- velas: Cuadros de costumbres: Critica literaria y tea- tral: Modas, Grabados de escenas contemporáneas, Ma- pas, Planos, Vistas de fábricas y talleres nacionales, Escenas de novelas, Caricaturas, Escenas teatrales, Tra- ges, Muebles, Decoraciones y Figurines. La Ilustracion acaba de recibir grandes mejoras en su redaccion en sus láminas; publica gran número de actualidad y varias de mayor tamaño que las que ha publicado nin- gun periódico en España, ha aumentado considerable- mente la lectura, y se imprime con mayor esmero. Sus- cribiéndose solo á La Ilustracion por el año de 1850 se recibe como premio un

ATLAS GEOGRAFICO DE LA TIERRA.

Coleccion de mapas de las antiguas y actuales divisiones del globo, traducidos de la última edicion del Atlas clásico, y grabados por artistas españoles. Precios de La Ilustracion sola: mes 6 reales, tres 16, año 50; en provin- cias: mes 8, tres 20, año 60.

Suscribiéndose á los dos periódicos por 80 reales en Madrid; por 108, ó por medio de una libranza de 100 reales libre de todo gasto desde provincia, se recibe gra- tis lo que estampamos en la primera linea. Es el colmo de la baratura.

Véase los detalles de este anuncio en los prospectos que se reparten gratis en todas las librerías, donde se hal- lan de muestra los números que han aparecido, para que el público juzgue con acierto.

(Núm. 22.—2.)

JARABE de LABELONYE

P. S. Place du Caire, 15.

Botella grande 30 rs., pequeña 18. Doce años hace que prescriben este jarabe, cuya base es la digital, los mé- dicos mas ilustres de Francia MM. Andral, Bouillaud, Fousquier, Rostan. Sus declaraciones prueban que dan los mas pronto y eficaces resultados en las curas de en- fermedades de corazon, calmando instantáneamente las palpitaciones por fuertes que sean, y en la cura de la hidrothora ó hidropesia del pecho, y en todas las hidro- pesías generales ó parciales. Es asimismo precioso este jarabe para curar las enfermedades de pecho (constipa- dos, asma, y catarros) y las bronquitis nerviosas.

Con cada botella, encima de la cual hay una capsula que lleva un sello idéntico al adjunto, se dan gratis las instrucciones que indican la manera de tomar con provecho el jarabe de Labelonye.

Véndese en Madrid, laboratorio del doctor don Vi- cente Calderon, calle del Principe núm. 13. (A)

ULTIMAS NOTICIAS.

De Constantinopla escriben al Wanderer el 24 de enero lo que sigue:

«El negocio de los refugiados no está aun terminado. El conde Sturmer no ha cerrado aun la lista de los 48 nombres que ha enviado al Divan. Se ha reservado dos meses para completarla. Por su parte M. de Titoff ha pedido la espulsion de 14 individuos, y se dice hoy que va á pedir la de todos los que sean súbditos rusos. Se dice que el gobierno turco quiere proceder con mucha contemplacion.

»To dos los que no hayan de ser internados ni espul- sados, esperarán pasaportes y dinero para el viage: pero aun no se sabe el partido que habrá de tomarse con los que piensen permanecer en Turquía, cuyo número será probablemente crecido, porque no pueden dirigirse mas que á América, y para gentes que, aunque vencidas, no han cesado de esperar, parece la América un poco dis- tante.»

No sabemos cómo los turcos se ven tan embarazados para dar destino á gentes que así se ponen el turbante, como el distintivo de cruzados. No se les oblige á vivir en paz, y á todo se prestarán de buen grado.

He aquí las noticias de Grecia que ade- mas de la del despacho telegráfico relativa á la llegada á Trieste de dos ministros griegos, que mas arriba da- mos, trae el vapor Europa. La Inglaterra, dicen, ha ido ya demasiado adelante para poder retroceder. El almi- rante Parker se ha apoderado de cerca de setenta bu- ques mercantes griegos, y los ha enviado, parte á Sa- mis, y parte á Syra.

El Pireo, Salamis y Syra están bloqueados. No se permite á ningún buque helénico salir de los puertos de la Grecia: así lo declara una nota del consúl inglés en Atenas á sus compañeros. La Grecia persiste en su ne- gativa. M. Tricupis ha sido enviado á París. El vapor austriaco Mariana y la corbeta rusa Calipso, se han puesto á disposicion del gobierno griego para sus comu- nicaciones por mar. Esta ha conducido á Nauplia al ge- neral Zavellas, y el vapor austriaco ha hecho el mismo servicio á los generales Mamaris, Nonarque y Monastrioti, que se han dirigido á Stílida. La escuadra francesa se ha dado á la vela para Masconissi, estacion que acaba de abandonar el almirante Parker.

Segun las cartas de Constantinopla de 26 de enero, no habia apenas esperanzas de un arreglo pacifico entre la Inglaterra y la Grecia. El bloqueo, añaden, du- rará hasta que se haya satisfecho á las exigencias de aquella.

No sabian los que esto escribian desde Constanti- nopl que en Londres estaban ya aceptados los buenos oficios de la Francia. Cuando lo sepan verán que el que decia era capaz de hacer pasar á la Francia de Luis Fe- lipe por el ojo de una aguja, sabe en un apuro hacer que su país se arroldille ante la Francia de Luis Napo- leon, que vale menos, si cabe, que la de Luis Felipe.

En el Morning Post del 12 leemos lo que sigue:

«El paquebot de Nueva-Yorck Queen of-the-west trae noticias de dicha ciudad del 25 de enero. Los re- fugiados húngaros comieron el 24 con el general Taylor.»

Claro: como buenos maggyares que no querian mas que el triunfo de la aristocracia.

Tratando el Sun de Londres de lo im- portante discusion que en la cámara de los Lores tuvo lugar el 11, discusion de que damos mas arriba noti- cia, dice, entre otras cosas, lo que sigue:

«Las esplicaciones del Lord Lansdowne son satisfac- torias; pero se asegura que la cuestion territorial pro- vocará una discusion desagradable con la Rusia.»

Todo podrá suceder.

En la sesion de la Asamblea de Paris del 13 se discutió el art. 7.º del capítulo 2.º del proyecto de ley de ensenanza, por el cual se dispone que se esta- blezca una academia en cada departamento. M. de La- vergne combatió el artículo, pretendiendo que si se hacen ahora á la Iglesia las concesiones que se piden para ella, no tardará mucho en pedir otras mayores.

Usó en seguida de la palabra Mr. Thiers en apoyo del artículo sincerándose de la acusacion que se le hacia por haberse unido á los hombres á quienes antes habia combatido, como Mr. Montalembert y Mr. de Parisís, declarando que el cambio que en él se habia verificado no era tan grande como se pensaba, pues siempre habia preferido la gran sociedad creyente de Luis XIV á la sociedad escéptica y disputadora de nuestros tiempos. Añadió que si bien admiraba los grandes talentos del si- glo pasado, como los Voltaire, Buffores y Montesquieu, no podia menos de lamentarse de que en el presente solo se hubiera tomado de ellos el espíritu censurador y es- céptico.

Es que esto es mas cómodo que lo otro. Los fondos bajaron aquel dia 50. c. en la bolsa, y aunque algunos lo atribuian á la situacion de la plaza, demasiado comprometida en la alza, otros lo fundaban en muy distintas razones, tales como la ida de cuatro comisarios extraordinarios del gobierno á los departa- mentos, y el temor de algunos desórdenes por el an- versario del 24 de febrero.

Editor responsable,

DON NICOLAS GARCIA SIERRA.

IMPRENTA DE LA ESPERANZA,

A CARGO DE M. RAMOS.